LA IMPORTANCIA DEL SALON

Molino de harina, fábrica de luz y curtido de cuero en un breve espacio del cauce del Salón de Medina de Pomar

Crónica Merindades
J.A. Unanue

■ … Gazmoños, a descansar, / lo manda Elías Martínez / y toda la vecindad, / porque ha llegado, señores, / la luz de electricidad… . Esta es la parte de un verso más extenso que el 17 de marzo de 1898 se cantaba en Medina de Pomar con motivo de la inauguración de la luz eléctrica para alumbrado público en la localidad, obra de Elías Martínez del Solar quien fundara la empresa Martínez Aduriz que aún funciona en la comarca distribuyendo energía.

Hace unas fechas Crónica de Las Merindades publicaba un reportaje sobre la importancia económica que tuvo el río Salón en épocas pretéritas. La reseña concluía con la entrega de las aguas de este río al mayor, el Trueba, a la altura de Villacobos.

En esta ocasión retrocedemos a Torres, ultima localidad que baña el salón, para continuar con la historia del mismo río al que le ha salido un cauce a modo de injerto y que se origina en una presa situada en el mismo casco urbano de este núcleo. Este cauce también movió molinos harineros y talleres de curtidores de cuero, de la misma manera que sirvió, y todavía lo hace, para regar las huertas de Villacomparada, tema del que trataremos en otra ocasión.

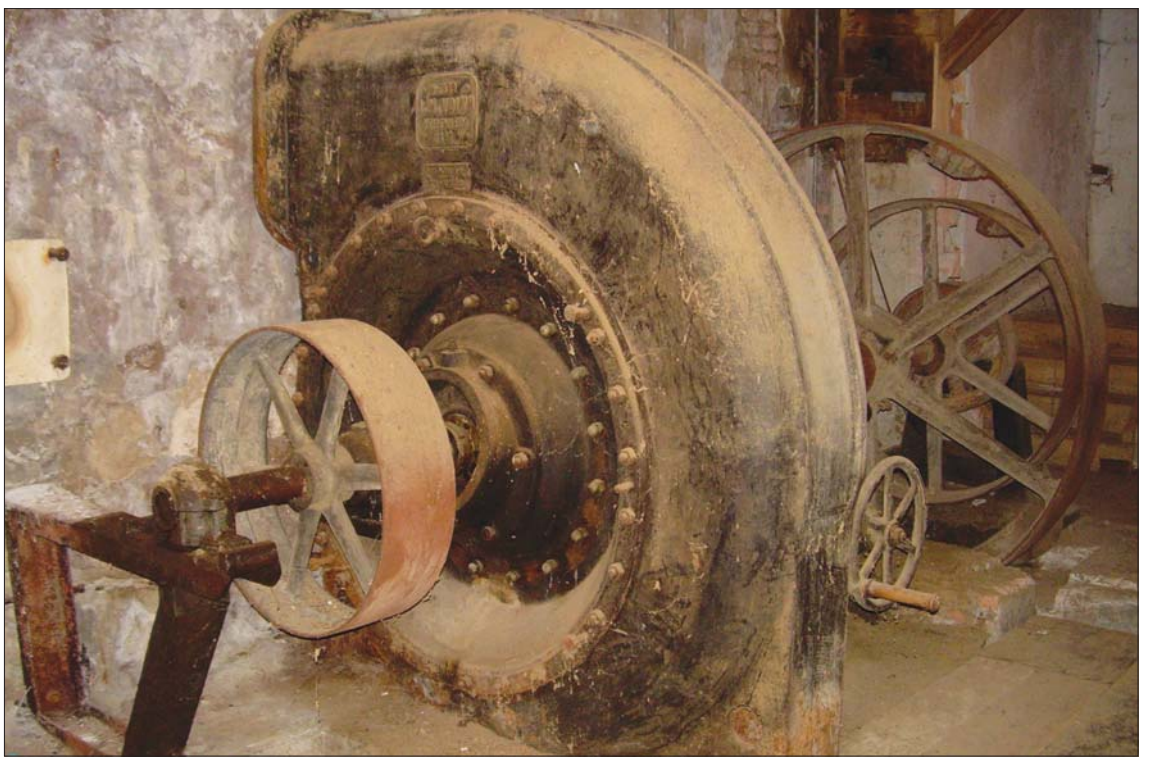
Edificios en los que se curtía el cuero"Planchister" para cerner el trigo

"Planchister" para cerner el trigo

Así, situado el territorio de esta zona de gran importancia económica e industrial de Medina, vamos a desarrollar monográficamente el espacio limitado por el núcleo de Villamar y el tramo del cauce hasta el Puente del Olvido, en razón a que en este pequeño espacio se generó una importante riqueza con una fábrica de harina con muela de piedra de la familia Martínez Aduriz y las tenerías que los curtidores de cuero levantaron en unos edificios que aún se mantienen en pie.

Ya se ha dicho que en marzo 1898 se inauguró la luz eléctrica. Para conseguir el alumbrado la familia Martínez Aduriz levantó un edificio donde instaló una turbina movida por el cauce que desarrollaba 30 caballos de potencia y que mediante un generador, durante el día alimentaba un molino de cilindros, en este momento se desechó la piedra, en el que se producía harina, salvado y otros elementos de consumo variado, mientras que por la noche el mismo generador alimentaba el alumbrado de Medina que hasta ese momento había funcionado a base de petróleo.

La instalación, con un generador avanzado para su tiempo ya que producía corriente alterna a 2.200 voltios, se mantiene casi intacta -eso si, con la presencia del paso



Turbina

del tiempo- resultando su visita un auténtico gozo para la vista. En las distintas estancias se pueden contemplar, en perfecto estado, los tubos de madera por donde discurría el resultado de la molienda "que parecen listos para cumplir con su cometido" decía Joaquín Martínez Aduriz, quien atribuye a su bisabuelo, Elías del Solar, las inquietudes industriales como impulsor del molino de harina .

Las Tenerías

La tradición de los curtidores en Medina viene de antiguo. En este caso personalizamos en Ignacio Pérez López, como heredero de aquella saga y de la tienda de calzado que su padre, Manuel Pérez, Manolo para todos, remodeló hacia el año 1940 cuando las albarcas cedieron terreno a los vulcanizados y a los calzados de Segarra, "duros como piedras". Rememora la historia de la familia y los secretos del oficio que vio practicar a su padre el último abarquero que ejerció esta profesión en las tenerías de Medina de Pomar; Manolo falleció en el año 1990.

Los recuerdos de Ignacio se remontan hasta la bisabuela, Casilda, "murió por una infección de carbunco, producida cuando se manipulan pieles, mi padre también sufrió esta enfermedad pero la superó; fue mi bisabuela la primera persona que se enterró en el actual cementerio de Medina de Pomar, en Tamarredo, por este motivo el Ayuntamiento de la época le regaló la sepultura" apunta Ignacio. Casilda era continuadora del oficio que Ignacio no sabe a cuando se remonta, pero en la historia están su abuela Lucila y más tarde su tío Fernando y su padre Manolo.

El oficio lo aprendieron y practicaron los antecesores de Ignacio en "Las Tenerías", todavía se conoce por este nombre a una hilera de edificios ubicados entre la orilla izquierda del Trueba, aguas arriba del puente del Olvido. Del cauce del Salón se tomaban el agua ligeramente salina que utilizaban para ablandar y pelar las pieles

Recuerda Ignacio que su bisabuelo "Zarrapaté", compraba las pieles que venían de Argentina, de vacuno generalmente, en subastas celebradas en Bilbao y Barcelona, "en las paredes del obrador solían estar clavadas listas de las partidas de pieles a subastar que llegaban a bordo del "Cabo Quilates" un barco que hacía la ruta a Sudamérica, todo esto ocurría antes de la guerra", también oyó comentar que en algún momento se han empleado pieles de búfalo, procedentes de Estados Unidos.

SANTA MARIA DE GAROÑA

Parada automática de la central de Garoña

■ La central nuclear de Santa María de Garoña quedó desacoplada a las 10.25 horas del 25 de agosto debido a una señal eléctrica procedente de la subestación que da salida a la energía producida por la central. Esta señal provocó la parada inmediata del generador y la consiguiente parada del reactor.

En ese momento se estaban realizando en el parque eléctrico unas maniobras planificadas de desconexión de la línea 'A' de 400 Kv para continuar con los cambios en el control de la subestación que Red Eléctrica Española está realizando desde el mes de julio.

Antes de la parada, la central se encontraba a potencia estable. Una vez analizada la causa que provocó la desconexión, se realizaron las pruebas previas de arranque para que la central volviera a conectarse a la red eléctrica nacional en las próximas horas.

Nuclenor ha informado puntualmente sobre este hecho al Consejo de Seguridad Nuclear así como al resto de organismos y autoridades competentes en la materia.

Todos los sistemas de la central han respondido correctamente y la parada no ha supuesto ningún riesgo para los trabajadores, el entorno o el medio ambiente.

Según se informó por la propia central, una vez analizada la causa que provocó la desconexión se procedió a su puesta en marcha a las a las 2.16 horas de la madrugada del 26. A lo largo de la mañana subió su potencia hasta alcanzar de nuevo el 100 por cien, todo ello, según el programa previsto por los técnicos de Nuclenor.

Todos los sistemas de la central respondieron correctamente y la parada no ha supuesto ningún riesgo para los trabajadores, el entorno o el medio ambiente.

Nuclenor ha informado puntualmente a lo largo de todo el proceso sobre este hecho al Consejo de Seguridad Nuclear así como al resto de organismos y autoridades competentes en la materia además de a los medios de comunicación.